

Doctor Máximo Halty
MÉDICO CIRUJANO PARTERO
SAN CARLOS

EL COMBATE

Juan T. Edye
MÉDICO CIRUJANO PARTERO
MALDONADO

ÓRGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES

ÉPOCAS 1.ª Y 2.ª: AÑO IV - 3.ª ÉPOCA: AÑO I

DIRECTOR-REDACTOR: Ramón P. Miranda

NÚM. 51

ADMINISTRADOR:
TOMÁS E. FONSECA
PERIÓDICO SEMANAL
Aparece los JUEVES
por la mañana

ADMINISTRACIÓN de El Combate y Talleres tipográficos de la Imprenta, calle Ituzalago esquina 18 de Julio. — Teléfono N.º 29.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Avenida Florida, entre Sarandí y Rocha, MALDONADO
Teléfono número 9

SUSCRICIÓN
Mensual \$ 0.40
Semestre pago adelantado 2.20
Año 4.00
Número del día 0.10
Idem atrasado 0.20

ADVERTENCIAS
1.ª La correspondencia, giras, etc. diríjase a la Dirección.
2.ª Toda publicación relacionada con el interés público, se insertará gratuitamente.
3.ª Por las solicitudes y recibidos se cobrarán diez centésimos por línea; pago adelantado.
4.ª Los originales no se devuelven.
5.ª Las denuncias deberán venir perfectamente garantidas.
6.ª Los suscriptores radicados en las zonas donde no tenemos Agentes, indicarán una persona en Maldonado ó en San Carlos para el cobro de las mensualidades. — En su defecto abonarán por adelantado.
7.ª No se inserta absolutamente NINGÚN AVISO GRATIS.
8.ª No se admiten polémicas personales, propias ni extrañas.

Representantes del Departamento de Maldonado en el Parlamento Nacional

Senador: Doctor José Espalter.
Diputados: Julio María Sosa.
Dr. Carlos P. Colistro.
Escribano Ambrosio S. Miranda.

Comisión D. Dptal. Colorada

PRESIDENTE HONORARIO: D. JOSE BATILLO Y ORDÓÑEZ.

PRESIDENTE: Coronel Melchor R. Maestri.

PRIMER VICE: D. Jaime H. Poni.

SEGUNDO VICE: D. Manuel Z. Delgado.

TESORERO: D. Rafael Urzúa.

SECRETARIOS: D. Ramón P. Miranda; D. Manuel P. Delgado; D. Eugenio Salz Martínez.

VOCAL: Bernabé Alegre, Eladio Romero, Martín Laza, Eustaquio B. Curbelo, Francisco Bonilla, Oronel Nández, Mamerto Gutiérrez, José N. Rizzo, José C. Moreno, Antonio Stagnaro, Francisco J. Bondanza, Faustino Nocetti, Lisandro González (hijo), Belvino Guerra, Nicolás H. Soriani, Pedro Seco, Narciso Cardoso, Manuel B. Larrosa, Eugenio Pérez.

AGENTES DE "EL COMBATE"

En San Carlos:

En Rocha: Ramón Fonseca.

En Aiguá: Julio Rosa.

En Pan de Azúcar: Raúl P. Curbelo.

Punta del Este: Lauro F. Abeijón.

La Coronilla: Manuel M. Rubianes.

En Lascas: Donato L. Marchand.

La Sierra: José Sueñas.

Por avisos y suscripciones en la Capital, diríjase a la Oficina de Informaciones de la Prensa.

— Calle Rincón 69, (altos).

de la República, hacia la vida activa y fructífera que constituye el mejor factor para el desenvolvimiento de la riqueza pública. Maldonado, abandona, pues, su antigua monotonía, para entregarse porfiadamente, a la lucha ennobecedora que ha de guiarla al luminoso destino que le propia naturaleza le tiene deparado.

Hay, sin embargo, muchas y muy convenientes observaciones que formular, no con espíritu de crítica, sino con el sano deseo de que se vean colmadas las legítimas aspiraciones de los habitantes laboriosísimos e inteligentes de aquella ciudad, que con un plausible afán, realizan todos los esfuerzos imaginables en el sentido de encaminarla por un sendero de aliento y franco progreso.

Las autoridades municipales, no obstante los trabajos efectuados, no han llegado allí, a realizar el ideal de su misión, atribuyéndose el hecho a la escasez de recursos con que cuenta el departamento para atender sus servicios. Y por eso es que en los días de lluvia, el tránsito por las calles de Maldonado es absolutamente imposible, quedando aislada por completo de la estación ferroviaria, por una gran laguna que forman las aguas. Al hablar de las calles incluimos las veredas, que en rarísimos casos puede decirse que existen de verdad. Y eso ocurre en el centro de la ciudad. No hablemos de los alrededores cuyos residentes se ven obligados, en los días de mal tiempo, a sufrir un largo encierro involuntario.

La vida de Punta del Este, la hermosa estación balnearia, está íntimamente ligada al movimiento de Maldonado. El viajero que pise esta ciudad, atraído por los encantos de aquel paraje, y animado por un espíritu de observación, siente la necesidad de trasladarse a allí. Es aquella ya una verdadera ciudad, realizada por las bellezas naturales de sus alrededores y de sus pintorescas costas. El camino con que se une a

las poblaciones, es bastante malo. Recién se construye el carrero, y, sin terminarse, se nota en distintas partes, la acción demolidora de las aguas del río que avanza en la mayoría de las veces hasta doscientos metros tierra adentro. Actualmente se realiza el viaje en automóviles de una progresista empresa particular y en carruajes.

En este trayecto, el viajero, experimenta momentos de gratísima satisfacción, admirando los paisajes con que la naturaleza ha querido favorecer aquella privilegiada tierra.

Punta del Este, goza de la mejor fama en el extranjero, como ciudad balnearia. El verano es, allí, centro de reunión de familias argentinas, brasileñas y montereñas. Cuenta con grandes hoteles. El mejor y el más antiguo, es el que posee el estimado vecino y poblador don Pedro Rizzo, persona que goza de la mejor reputación personal, siendo sus consejos, palabras de conciliación para todos los pobladores y vecinos que por cualquier causa, se ven separados por diferencias de criterio. Pero para que Punta del Este entre de lleno en un franco período de prosperidad, es necesario, como en Maldonado, que las autoridades municipales, ó el gobierno, le dediquen mayores atenciones. En el Este, por ejemplo, la higiene es absolutamente natural. Allí no se recojen los residuos domiciliarios, no hay luz, aguas corrientes; no hay nada. Las calles, mal trazadas y sin veredas, están reclamando la mano del hombre para que coopere a la realización de una obra que está casi hecha de por sí. La mayoría de sus habitantes se dedican a la pesca, que les rinde allí, pingües ganancias. Casi todo el pescado, se lo llevan los argentinos, los que abonan mejores precios que nosotros. Es por eso que mientras aquí, muchas veces, notamos la absoluta escasez de pescado, en Buenos Aires, se saborean con pocasas. El camino con que se une a

pejerrey y la trucha de Maldonado. El gobierno instalará allí, en breve, el Instituto de Pesca.

La iniciativa privada en aquella rica región, es por el contrario, muy digna de mención. Toda empresa ó servicio público en manos de particulares, cumple sus compromisos con una solicitud enteramente encomiable. — El teléfono, por ejemplo, que en Montevideo, es una verdadera calamidad, constituye en Maldonado, Punta del Este y San Carlos, un servicio inimitable. — La Empresa propietaria se ocupa de atender todos los reclamos con el esmero requerido por un servicio de semejante naturaleza. — Se habla allí, mejor que en la capital de la República!

El movimiento social de Maldonado se concentra en el Casino, una institución dignísima. Figuran en su Junta Directiva, elementos de prestigio, como los señores Rubio, Manuel Rivero, comandante Fernández, A. Zabala, etc.

El destacamento militar, lo manda el distinguido comandante Nicanor Clavijo y en su oficialidad figuran subalternos tan punteros ó ilustrados como el teniente Juan Janicelli, que hacen honor al ejército. Como no ocurre en muchas partes, el Destacamento Militar de Maldonado se ve rodeado por las simpatías populares.

La sucursal del Banco de la República, está inteligentemente administrada por el caballero Carlevaro, que trata por todos los medios a su alcance de contribuir a cimentar su amplia prosperidad.

Tuvimos el placer de conocer allí, entre otras estimables personas, al ilustrado periodista señor Miranda, a quien agradecemos los benévolos conceptos que nos dedicó en su importante hoja de publicidad.

Estos rápidos apuntes, nos sugieren algunos comentarios que haremos en oportunidad. — OBSERVADOR.

Activando la labor

El señor Jefe P. y de Policía don Raimundo Delfino, con la encomiable actividad y ejemplar perseverancia de siempre, — pues es de los pocos funcionarios que recorre y va donde cree necesario, no limitándose como otros a mandar y quedarse tranquilamente en su oficina, — acaba de visitar varias comisarías seccionales, con el propósito de activar la preparación de los terrenos que se han destinado, en algunos predios policiales, a la plantación de forrajes y de árboles en general.

Ha acompañado en su gira, al estimable delegado del Ejecutivo, el competente Inspector de Zona de la Defensa Agrícola ingeniero Ballefin que, gentilmente, ofrecióse para proporcionar los datos del caso y dirigir las plantaciones a realizarse.

Teniendo en cuenta el interés evidenciado por el señor Delfino, en el sentido de efectuar de la mejor manera y lo más pronto posible, la labor indicada por el Mi-

nisterio del Interior, es lógico esperar que muy en breve las Comisarías, — que cuentan con terreno cultivable, — podrán lucir exuberantes alfalfares donde hoy sólo el trébol rebota vigoroso, y poseer pequeñas arboledas, que pondrán una nota alegre en medio a la monotonía desesperante de los campos dilatados, interminables, sin un simple arbusto destacándose sobre el horizonte limpio, azul, sin lejanías brumosas...

Con la actividad y el buen deseo del señor Jefe Político y la competencia indiscutible del señor Ballefin, no hay porque dudar del éxito final de la tarea que empeñosamente viene realizándose; y más cuando ésta, como sucede en este caso, es hábilmente secundada por los Comisarios de Policía, que no omiten esfuerzo alguno a fin de que no fracase la mencionada iniciativa del Ejecutivo.

Maldonado y Punta del Este

Con estos títulos el colega montevideano *La Democracia*, dá cabida a un interesante artículo que firma *Observador*, en quien advinamos al ilustrado Secretario del Círculo de la Prensa y Redactor de dicho diario, señor L. Entrique Andreoli, a quien tuvimos el placer de saludar no ha mucho tiempo en esta Ciudad. — Del citado artículo entresacamos lo siguiente, no haciendo la transcripción íntegra debido al poco espacio de que disponemos.

Un resurgimiento verdaderamente alentador nota ya todo viajero que se lanza a visitar las pintorescas regiones del Este del país. La histórica ciudad de Maldonado, por ejemplo, que por muchos años fué una población de movimiento relativo debido solo al esfuerzo individual, y sobre la cual pesaba, como una maldición, el enorme castigo de la indiferencia oficial, pasa en los actuales momentos por un período de estimulante transición, en la marcha que han seguido las demás zonas

Colaboraciones especiales para "El Combate"

Un gaucho malo

La Guerra Grande que empobreció y asoló el país, lo hizo retroceder en sus costumbres, a la época en que en la campaña sólo imperaban el chiripá y la bota de potro, que volvieron a reinar soberanamente en los desiertos campos de la patria.

Engendros oscuros de esa época, revividos del caos de la guerra que acababa de terminar, eran los gauchos malos, viciosos y pendeñeros, que volvieron a aparecer en algunos distritos rurales y hasta en las poblaciones urbanas del interior, donde, — a despecho de la policía que era escasa y bisona, — imponían su voluntad y su capricho entre el vecindario pacífico y laborioso.

Tampoco es raro que uno de

esos individuos, de prestigio entre el paisanaje, por su valor probado en recios entrevos y su audacia extrema en bélicas empresas, gozara del favor de los caudillos superiores, convertidos en autoridad, y que por haberlos acompañado en pasadas correrías guerreras, tenían carta blanca para pasearse impunemente por los pueblos, donde eran temidos y tolerados en sus extravagancias y vicios.

En esa época existía en Maldonado uno de esos ejemplares, cuyo nombre no digo, — aunque está en los labios de algunos vecinos antiguos que me lean, — por que en contraste con él, poseía una buena mujer que sobrellevaba con resignación su pesada car-

ga, y un hijo, que ilustró, más tarde su apellido, sirviendo con denuesto legendario a la causa de nuestras libertades.

Usaba ese individuo, el traje pintoresco de los gauchos de antaño: chiripá oscuro, y calzoncillo cribado; anchas espuelas de las llamadas nazarenas y bota alta; poncho de colores vivos; gran pañuelo azul y blanco, de golilla; chambergo de alas anchas, echado a la nuca y sujeto por un barboquejo; en la cintura, un par de relucientes pistolas y una filosa daga de regulares dimensiones, completaban la indumentaria.

Montaba en brioso redomón enjaezado a la usanza de la época, en el que cruzaba a toda carrera las calles del pueblo, ó recorría

¿Se conoce Vd.?

Si no, hágase retratar inmediatamente en la Foto-
grafía Ibañez, recientemente abierta en la villa de San
Carlos, calle Sarandí, entre la Iglesia y «La Montevideana».
Tendrá la representación más exacta de su persona.
Cumpla su deseo que a la vez se ahorra disgustos y
dinero.

perezosamente la población de-
teniendo en los almacenes y ca-
sas de comercio donde expendían
bebidas, y hacia frecuentes liba-
ciones hasta quedar completa-
mente ebrio.

Entonces el gaucha era temi-
ble; la bestia se despertaba feroz
en él y peleaba sin consideración,
al primero que se oponía a sus ca-
prichos, ó buscaba pendencia por
el sólo gusto de sacar á relucir sus
armas, que no siempre volvían á
su lugar sin haber realizado una
fechoría.

La policía, por temor, ó domi-
nada por la parálisis de la cama-
radería, miraba impasible los
desmanes del gaucha malo, que,
dominado por último por la ac-

ción enervadora del alcohol alma-
cenado en sus entrañas, abando-
naba instintivamente el teatro de
sus proezas, y se encaminaba, al
tardo paso de su cabalgadura, ca-
si en libertad de acción, á su gua-
rda en los arrabales de la ciudad,
donde reparaba con un sueño pro-
fundo y prolongado, los desgastes
de su vida licenciosa.

Sin embargo, tenía momentos
de lucidez en medio de esas crisis
agudas, y en más de una ocasión
se le vió detenerse en sus ímpetus
ó el sesudo consejo de alguna res-
petable dama, testigo ocasional de
sus desmanes.—UX FERNANDINO.
—Montevideo, Agosto 5 de 1912.

Los resultados de un plebiscito

¡Gabriel Benítez (a) Cocho, de San Carlos,
está por la afirmativa!!

Diario del Plata, hondamente
desalentado, va á poner punto fi-
nal á su curioso plebiscito sobre
la Representación Proporcional
que, con ó sin el contubernio ino-
cuo, nunca dejó de ser un mero
capricho de los coalicionistas re-
calcitrantes.

Y hace bien el colega monte-
videano.—De lo sublime á lo ridícu-
lo se pasa fácilmente; y mejor es
quedarse á mitad de la jornada,
cuando en la meta se ve flamear
la enseña inconfundible del fra-
caso.

El tal plebiscito fué una enga-
ñifa de órdago.—Para cada dos ó
tres nombres prestigiosos, venían
columnas y más columnas de ilus-
tres desconocidos, ansiosos qui-
zás por verse en letras de molde
aún cuando no comprendan una
palabra de lo que significa la re-
presentación proporcional, y que
llenaron el cupón en la esperanza

de hacerse célebres... Es que la
aureola del contubernio, fúlgida,
deslumbrante, terrible, atrae á los
cerebros pensadores, á los héroes
anónimos de jornadas fecundas,
como atrae á las inocentes lechu-
zas—símbolos trágicos—la luz
mortecina del candil somnoliento
que semeja intangible fuego fá-
lso, diluyéndose en el alborar
rojo del nuevo día...

Y prueba concluyente de lo que
dejamos dicho, es que entre los
volantes cuyos nombres publicó
Diario del Plata en su edición del
31 de Julio ppdo., aparece, ¡des-
baratadora opinión!, GABRIEL BE-
NÍTEZ (a) Cocho, el popular men-
dicante, el inclito «pobre diablo»
carolino!

¡Cuántos, pero cuántos Gabrie-
les como ese, misérrimos y tor-
pes, habrán desfilado por las co-
lumnas del poco afortunado dia-
rio promotor del contubernio!

LOS SUB-INSPECTORES DE INSTRUCCION PRIMARIA

La Dirección G. de I. P., el día
viernes de la semana pasada,
cambió ideas sobre la designación

FOLLETTIN DE "EL COMBATE"

N.º 4

Casos secretos de Sherlock Holmes

LOS MONEDEROS FALSOS

presentes.—¿Qué clase de asunto
puede haberme traído á mi
aquí sino el propósito de que-
jarme de todos ustedes, que no sa-
ben hablar el inglés como es de-
bido, ni tratar á la gente decente
como corresponde?

Se oyó en la antecala el rumor
de algunas risas ahogadas.

—¿Quiere tener la bondad de
precisar su reclamo? ¿Qué es lo
que le ha pasado?—preguntó el
secretario esforzándose por no
perder la seriedad.

—¡Ajaja! ¿Quiere que le cuente
todo, entonces?—dijo el comer-
ciante plantándose frente á su in-
terlocutor.—Pues no me da la ga-
na. Y, si usted está aquí cuidan-
do la puerta del gobernador, ya
puede empezar á abrirla, en vez
de quedarse ahí tratando de ente-
rarse de lo que no le importa.
Bien sé yo, Charles Knox, súbdito

de personas para ocupar los car-
gos de sub-inspectores de escue-
las, que autoriza el Presupuesto
en vigencia.

Al mismo tiempo, acordó con-
sultar á la Superioridad sobre si,

británico y confitero de Cable
Street...

Esta vez sonaron carcajadas.

—Vea un poco cómo se están
riendo de usted—prosiguió el co-
merciante sin inmutarse.—Bien
sé yo que el gobernador atiende
inmediatamente á todo el que se
presenta á hacerle algún reclamo
sobre el servicio ó á exponerle al-
guna queja contra ustedes.

—¡Ah!—dijo el secretario.—Es
una queja contra el servicio. Muy
bien; el gobernador le atenderá
inmediatamente. Sirvase tomar
asiento por un momento.

—¿Tomar asiento?—protestó el
irascible confitero.—Pero usted
no sabe el inglés, entonces. ¿Qué
quiere decir inmediatamente? Im-
mediatamente quiere decir que
no hay que esperar nada gentien-
do de usted? Hágame el favor de
decirle al gobernador que quiero ha-
blarle yo... Charles Knox, súbdito
británico...

—...Y confitero, de Cable Street
—dijo el secretario concluyendo
la frase.—Muy bien. El goberna-
dor está atendiendo en este mo-
mento á otra persona, y le reci-
birá á usted tan pronto como se des-
ocupe. Sirvase tomar asiento, que
será sólo por uno ó dos minutos.

como lo entiende la Corporación,
debe hacerse extensivo á los nue-
vos funcionarios el beneficio de
casa-habitación, de que gozan ex-
presamente los sub-inspectores
de Montevideo.

Como lo hicimos saber en ope-
runidad, es candidato al firme pa-
ra desempeñar la sub-inspección
de este Dpto., el inteligente edu-
cacionista señor Gregorio R. Gu-
tiérrez.

NOTA POÉTICA

VERSOS

Muros espesos, infranqueables
fosos—te separan de mí—mi alma
que salva todos los abismos—
siempre está junto á ti.

Tu indiferencia, tu mortal si-
lencio,—martirizan mi ser,—pe-
ro mi amor, que es fuego inextin-
guible—nunca cesa de arder.

Otros amores de la vida tuya—
talvez se adueñarán;—más de
mis sueños tu querida imagen—
jamás arrancarán.

Podrán cerrarse tus azules ojos
—ay! por siempre, mi bien,—pu-
drá borrarse para el mundo to-
do—tu recuerdo también.

Pero el rayo de amor que en
tus miradas—un día vi lucir,—
brillará en mis pupilas hasta el
día—que tenga que morir.—GRA-
CIELLA.

¡ES GRATIS! ¿QUIERE Vd.? Cap-
tar carifios y amores; conseguir lo
que desee y la mar de cosas para
librarse un porvenir seguro y legi-
timo?

Pida personalmente ó por correo
«LAS TRES LLAVES DE LA FOR-
TUNA», únicamente á la más seria
y acreditada casa THE ASTER, calle
Reconquista n.º 9.—Montevideo.

La Comisaria de Mataojo

Ha pasado á Mataojo, con el fin
de hacerse cargo de la Comisaría
de Policía de esa sección, el señor
comisario de Solís, don Abel P.
Maurente.

Señor Ministro: ¿Cuándo se pagan los 140 pesos?

A la Comisión Pro-Banda de
música de San Carlos, aún no se
le han abonado los 140 pesos que
le adeuda la Intendencia de Mal-
donado.

Extrañamos esta demora por
cuanto las investigaciones reali-
zadas por el Ministerio del Inte-
rior, á raíz de la denuncia de El
COMBATE, dieron por resultado la

rá á usted tan pronto como se des-
ocupe. Sirvase tomar asiento, que
será sólo por uno ó dos minutos.

—Eso es otra cosa—dijo el ex-
travagante personaje, sentándose
y sacando del bolsillo del levitón
un gran pañuelo colorado, con el
que se enjugó la frente.—¡Ah!
¿Conque hay otro adentro ya, ha-
ciendo también reclamos? ¡Es cla-
ro! Las quejas contra ustedes no
acaban nunca.

El secretario se encogió de hom-
bros y volvió á ocuparse de sus
papeles. Pero en ese momento
entró otra persona al despacho,
una joven como de veintidós años
apenas, muy elegante; y, al ver-
la, el secretario se levantó solici-
tamente para recibirla. La hizo
sentar en un sofá, y él, á su vez,
tomó asiento frente á ella.

—Vean ustedes—dijo el comer-
ciante en voz alta, sin dirigirse á
nadie en particular.—Así son es-
tos empleados. Todo miel para
las niñas bonitas, y cardo y orti-
ga para los demás.

—Usted tiene la culpa de que
no lo hayan tratado bien aquí—
dijo, con una sonrisa, un caballe-

comprobación de la deuda; habien-
do pedido el señor Ministro á la
Intendencia, que indicara el ru-
bro á que podría cargarse dicho
débito.

Después de eso, nada más he-
mos sabido.—El doctor Manini
Ríos, que es perseverante y poco
olvidadizo, puede averiguar en
forma concreta qué fin llevó el ex-
pediente de la referencia.

VICTOR CATTANEO—Propie-
tario de la antigua y acreditada
fabrica de cadenas de oro, única
en la República, ofrece á los se-
ñores comerciantes en alhajas la con-
fección de collares, pulseras y ca-
denas de oro de 8 kts. garantido.

Las ventas son exclusivamente
al contado y sin descuento, rigien-
do precios que no admiten compe-

tencia.—Calle Juan Carlos Gó-
mez 189.—Montevideo.

Se atienden con preferencia los
pedidos de Campana.

Audición gramó- telefónica

Uno de los propietarios de la
red telefónica local, ofreció á los
centenares de abonados de la
misma,—y en la noche del vier-
nes ppdo.,—una interesante au-
dición gramofónica, por interme-
dio del teléfono.

Y cada abonado, desde su casa
—tranquilamente—se deleitó oyen-
do á la Patti, á Caruso, á la Ba-
rrientos, y... supo de las bravuras
de Galarza y de Saravia, en for-
midables estrofas homéricas...
Muy bien, y que se repita.

Mejoras regionales

Labor parlamentaria de los diputados por el Departamento

PROYECTO DE LEY

Art. 1.º—Destínase de rentas
generales hasta la cantidad de
30 000 pesos para que el Poder
Ejecutivo realice las obras si-
guientes: A) Las reparaciones
más urgentes que pongan en con-
dición de vialidad el camino na-
cional que une la villa de San Car-
los á la ciudad de Rocha. B) El ca-
mino carretero que partiendo del
puente del Paso del Molino, en el
arroyo Maldonado, llegue á la vi-
lla de San Carlos.

Art. 2.º—En la primera de las
obras expresadas en el artículo
anterior, se emplearán hasta diez
y siete mil pesos, y trece mil pe-
sos en la segunda.

Art. 3.º—Comuníquese, etc.—
Ambrosio S. Miranda—Julio Ma-
ría Sosa—Carlos P. Colistro—To-
ribio Vidal Belo—Orosman de los
Santos.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS.—H. Cá-
mara de Representantes: El estu-
dio de los presupuestos de Juntas
Eco. Administrativas é Intenden-
cias Municipales, que realizamos
en la actualidad, pone en eviden-
cia nuevamente la inutilidad de
los esfuerzos meritorios de aque-
llas corporaciones para solucio-
nar siquiera en parte el problema
de la vialidad rural. Sus mejores
intenciones se estrellan impre-
contra la falta de recursos. En
efecto: concretando el caso que
nos ocupa, vemos que Maldonado
sólo dispone para el rubro «Vial-
idad Rural» de 5 316 pesos y Ro-
cha de 9 000.

Innecesario nos parece traer al

ro, ya maduro, que estaba senta-
do á su lado.

—¿Por qué?—preguntó el co-
merciante, encarándose con él vi-
vamente.

—Porque se ha olvidado de
traerles una muestra de confites.

Otra vez no se olvide.

La ocurrencia fué celebrada
con risas.

El comerciante, impaciente por
la espera, se había levantado otra
vez y se pasaba de arriba abajo.
Al pasar junto á los jóvenes, que
seguían en animada conversa-
ción, llegaron hasta él unos frag-
mentos de frase que le hicieron
aguzar el oído.

—Que introduzcan las bolsas
por la calle Louthbury...—había di-
cho el joven.

—¿Y saquen las otras por la de
Threadneedle?—había pregun-
tado la joven.

Pero, aunque el confitero se
quedó junto á ellos haciéndolos
mirar unos cuadros, no pudo
oír nada más, porque los jóvenes
continuaron su conversación en
voz muy baja, hasta que, poco des-
pués, la visita se levantó para

debate datos estadísticos respec-
to á la red de caminos que atra-
viesan esos departamentos, los
centenares de kilómetros en que
se extienden, y mucho menos
acercar del estado calamitoso de la
generalidad de ellos, á pesar de la
atención prestada por los munici-
pios y la no despreciable coopera-
ción de los particulares. Todos los
miembros de la H. Cámara cono-
cen prácticamente las condicio-
nes de la vialidad rural de la Re-
pública, para que nos excusemos
de insistir en detalles.

Pero, nos parece justo, antes de
continuar esta exposición, dejar
constancia de la reacción que se
verifica en ese estado de cosas,
merced á la obra previsora, pro-
gresista y patriótica de estas últi-
mas Administraciones. Por todas
partes empiezan á verse mejoras
de importancia: puentes, carre-
tas, etc., construidos en la gene-
ralidad de los casos con recursos
sacados de rentas generales, en-
tendiendo el Gobierno que no es
posible dejar librada á los esca-
sos recursos de los municipios la
resolución del problema que me-
jor sintetiza el progreso nacional.

Sin embargo, la región Este de
la República, sólo hasta las proxi-
midades de la villa de San Carlos,
ha sentido el efecto de tan plau-
sible evolución. El Ferrocarril U.
del Este, eminente propulsor de
las actividades de aquella zona,
después de llegar al arroyo de
Maldonado, sigue hasta la ciudad
de ese nombre, dejando en desam-
marcharse.

Al ver esa evolución, el confite-
roso sacó del bolsillo una caja y
tomó una pulgarada de tabaco,
lo que le obligó á estornudar un
par de veces.

Como si esto hubiera sido una
llamada, la puerta exterior del
despacho se abrió para dar paso
á una joven, de traje modesto y
rostro demasado alto y flaco, que
fué á instalarse en uno de los
asientos desocupados, después de
preguntar al confitero, que era el
único que estaba allí de pie, si se
podría ver al gobernador.

—No tenga usted la menor du-
da—le había respondido el comer-
ciante con marcado mal humor.—
¿Ve esa señorita que está ahí?
No ha tenido que esperar nada
para que la atiendan. Ha sido por-
que es señorita como usted.

Desde ese instante, la recién
llegada no apartó sus ojos de la
señorita, que se despedía ya del
secretario. Este la acompañó has-
ta la puerta, y volvió en seguida
á atender á la recién llegada.

para la villa de San Carlos hasta la ciudad de Rocha, sin medios de locomoción adecuados con las necesidades del progreso creciente de dos localidades cuya importancia nadie discute. —(CONTINUARÁ).

Próxima conferencia

El inteligente Secretario del Instituto de Pesca de Punta del Este, señor Gordon, piensa dar una conferencia en nuestro centro social «Paz y Unión».

Pro-tuberculosos

Labor plausible del Comité D. de Damas

Por un período de grandes y fecundas actividades viene pasando el Comité D. de Damas de la Liga contra la Tuberculosis. Comité que en este Departamento, es dignamente presidido por la distinguida señora Rezia P. de Carlevaro.

La labor tesonera y simpática que acabadamente se realiza, a fin de propiciar el mejor de los éxitos en la gran colecta de principios de Setiembre, cuenta con el apoyo entusiasta del pueblo en masa que, siempre noble y generoso, no puede mostrarse indiferente ante el inmenso dolor, ante la desgracia enorme de millares de seres en quienes la tuberculosis ha hecho presa con su zarpa sangrienta; y ese apoyo—plausible, y honroso para todos—nos hace ya entrever el triunfo lisonjero y alentador de una jornada de perseverantes esfuerzos en pro de la humanidad doliente.

El Comité D. de Damas de Mal-

Este, señor Gordon, piensa dar una conferencia en nuestro centro social «Paz y Unión».

Posiblemente, el tema versará sobre interesantes asuntos relacionados con el porvenir de esta rica zona del país.

En oportunidad, cuando el señor Gordon realice la visita que nos tiene prometida, daremos mayores detalles al respecto.

donado, ha quedado constituido en la forma siguiente: *Presidenta*, Sra. Rezia P. de Carlevaro; *Vice*, Sra. María M. de Acosta Viera; *Secretaria*, Sra. Adelaida Sierra; *Prosecretaria*, Sra. María Pon; *Tesorera*, Sra. S. de N. de Edo; *Vocales*, Sras. Elisa E. de Delino, María Lorente de Miranda, Adela V. de Odizcio, Mercedes S. de Umerez, Marcelina S. de Costa y Sras. Adelaida Devincenzi, Brenda Rubio, Manuela Gorlero, Rosa de la Fuente.

En ediciones subsiguientes, seguiremos ocupándonos preferentemente de los preparativos que se efectúan en el sentido de que nadie, absolutamente nadie, en el Día de los Tuberculosos, deje de contribuir con su óbolo—por modesto que sea—en pro de los que sufren, de los que viven muriendo, de los que llevan sobre sus hombros doloridos, ese bulto insalvable que desgasta hondamente, dejando girones sangrientos...

Carta política

En el número próximo publicaremos la interesante carta política dirigida por nuestro talentoso diputado señor Julio María Sosa a las autoridades coloradas rochenas, no aceptando el ofrecimiento que éstas le hicieron oportunamente para ser proclamado Senador por Rocha.

¿A quién se le ocurre!...

Que se pueda «tirar al vuelo»—aunque la pólvora sea «sin humo»—a un audaz ballenato ó a un no menos audaz «lupus tímido», que se «solaza en la plaza San Fernando»!

Y viene al caso aquello... De las aves que vuelan, Me gusta el chanchito...

O esto otro más modernista, ó reformista, como dicen los decadentes: Para volar, las toninas—Por sus alas formidables—Por sus egarrazas, que ya envidian—Las aguilas imperiales!

Si «al vuelo»—soléis cazar—No penséis más en perdices—Aquí «vuelan» ballenatos, —Grandes, gordos y felices. Y si la liebre de marras—Se escapa, y esto os aburre,—Trocad el acecho en risa, —que aquello... ¿a quién se le ocurre!

PUESTOS Y CANDIDATOS

He aquí una lista de puestos a llenarse en este Departamento, y los respectivos candidatos probables:

Auxiliar 1.º de Correos, el actual Auxiliar 2.º de Rentas, don Honorio P. Fajardo; para este cargo, el Auxiliar 3.º de Rentas don Carlos Amorín Cabrera y para sustituir a éste, el actual Guardabulios del teléfono policial don Justo Schiaffino (hijo).

Encargado del Faro de José Ignacio, en reemplazo del señor Juan Soriano que se jubiló, el señor Juan Borges (hijo).—Agente Fiscal de Impuestos de 2.ª clase, por jubilación del señor Juan Lamarque, el actual Revisor don Ismael N. Esquibel y para sustituir a éste, don Modesto Bondanza.

Auxiliar de Correos en Pan de Azúcar, don Germán Rodríguez Geraona.—Para carteros de Maldonado, San Carlos y Punta del Este, los señores Eloy Alvira, Cesáreo Andiffred y Bartolomé Ferragut Mrak, respectivamente.

Correista entre Maldonado y Garzón, don Jorge B. López.—Auxiliar de la Inspección Técnica Regional de Maldonado, don Carlos M. Miranda.—Para escribiente de la Comisaría de Aguas don Nicolás Maizano.—Próximamente habrá varios cambios y promociones dentro del personal de policía, con motivo de la nueva sección creada y de las vacantes que se han producido últimamente.

OFICINA DEL REGISTRO DEL E. CIVIL De la 1.ª Sección del Departamento de Maldonado

EDICTO DE MATRIMONIO

En la Ciudad de Maldonado y el día 1.º del mes de Agosto de 1912, a las 10 de la mañana: A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don DOROTEO RUIZ hijo, de treinta años de edad, de estado soltero, de profesión vifilector, de nacionalidad oriental, nacido en el Distrito de «Los Ceibos» y domiciliado en el mismo lugar de su nacimiento y doña LUISA MARTÍNEZ, de veinticuatro años de edad, de estado soltera, dedicada a las ocupaciones de su sexo, de nacionalidad oriental, nacida en Garzón y domiciliada en el Distrito de «Los Ceibos».

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento, para el matrimonio proyectado, a que denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y en el periódico EL COMBATE, por espacio de ocho días como lo manda la Ley.—JUAN MIER VELÁZQUEZ, Oficial del Estado Civil.

INTERDENCIA MUNICIPAL DEL DEPARTAMENTO ORDENANZA

La Junta E. Administrativa en uso de las facultades que le confiere el inciso 14 del artículo 12 de la Ley Orgánica de Juntas y atento a lo prescripto por el Reglamento de Salubridad Terrestre aprobado por decreto del Poder Ejecutivo de fecha 22 de Agosto de 1911.

ACUERDA

Art. 1.º Desde la promulgación de la presente ordenanza queda absolutamente prohibido el conducir a pulso los cadáveres de individuos muertos de enfermedades infecto-contagiosas.

Art. 2.º Quedan igualmente prohibidos los velorios de fallecidos a consecuencia de enfermedades infecto-contagiosas; solo permanecerá el cadáver en la casa mortuoria por un término no mayor de seis horas, pudiendo ser reducido ese término en caso de epidemia.

Art. 3.º Cuando se presenten obstáculos para correr la tramitación de inscripción de fallecimiento en el Registro del E. Civil y demás oficinas, debe procederse a la traslación del cadáver al cementerio sin demora. La Intendencia ó sus dependencias competentes podrán disponer que los cadáveres sean recibidos en el cementerio.

Art. 4.º Los trámites deberán ser corridos dentro de las veinticuatro horas y a no efectuarlos incurrirán en las penalidades establecidas en la legislación vigente.

Art. 5.º No se permitirá destapar los ataúdes en el cementerio, fueren cuales fueren las causas del fallecimiento.

Art. 6.º Las tapas de los cajones deberán ser sujetas con tornillos, y en ningún caso con clavos.

Art. 7.º Los infractores a la presente ordenanza serán penados con una multa de diez pesos ó tres días de arresto, sin perjuicio de lo dispuesto por la legislación penal en vigencia.

Art. 8.º Cométese al señor Comisario de Salubridad el fiel cumplimiento de esta ordenanza.

Art. 9.º Pase a la Intendencia Municipal a sus efectos.—Maldonado, Julio 11 de 1912.—(Fd) Ramón V. Odizcio. Pte.—(Fd) G. Acosta Viera, Strio.—Maldonado, Julio 20 de 1912.—Cúmplase, publíquese é insértese en el libro correspondiente.—(Fd) Angel F. Martínez, Int. Interino.—(Fd) Raúl Ferrando Cano, Strio.

Inspección Departamental de Higiene—Maldonado

En la Oficina de la Inspección Departamental de Higiene se procede a la vacunación y revacunación GRATUITA; y se presta asistencia médica, también gratuita a los menesterosos establecidos en el radio urbano de esta Ciudad, todos los días hábiles de 9 a 10 a. m.—EL INSPECTOR DEPARTAMENTAL.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL CONVOCATORIA

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental doctor don Juan José Gomensoro, y de conformidad con lo preceptuado por el art. 1536 del Código de Comercio, se cita a los acreedores del comerciante don «Pedro Riso y Cia.» de Punta del Este, en este departamento, para una reunión que tendrá lugar el día veinte y tres del entrante mes de Agosto a las diez de la mañana, en la sala de este Juzgado, a objeto de ocuparse del concordato

propuesto por «nombrodo señor Riso». Se previene que el balance, inventario y memoria, así como el informe del Síndico, se encuentren de manifiesto en esta Oficina Actuarial, a disposición de los interesados.—Maldonado, Julio 24 de 1912.—Antonio Stagnaro, Escribano.

INTENDENCIA MUNICIPAL INGRESOS A LOS CURSOS DE CAPATACES RURALES

De acuerdo con las instrucciones comunicadas por el P. E. se hace saber que en los cursos de Capataces Rurales existen cincuenta vacantes, que deben llenarse de acuerdo con las condiciones que se fijan en la reglamentación respectiva, y son: «1.º Haber cursado instrucción primaria «completa de primer grado.—2.º «Edad entre 17 y 21 años cumplidos.—3.º Práctica de dos años en establecimientos rurales.—4.º Buena salud certificada en «informe médico y complexión robusta y sana que se constatará en cada caso.—5.º Un examen de ingreso que comprenda las «siguientes materias: Lectura, «Escritura, Geografía de la República, Cálculos sencillos y Sistema métrico decimal».

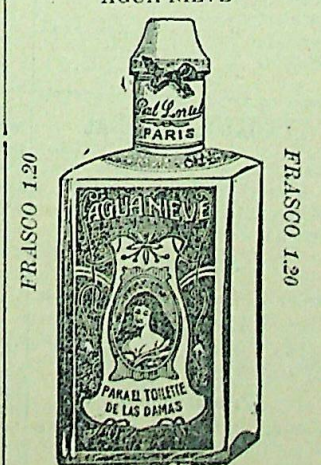
«Todo alumno tendrá en Montevideo un representante, que responderá por él, durante su estadía en Montevideo».

En consecuencia, se exhorta a los interesados a que concurran a inscribirse en el Registro llevado por esta Intendencia y CCAA, todos los días hábiles de 9 a. m. a 12 m. y de 2 a 4 p. m.—Angel F. Martínez—Intendente interino.—Raúl Ferrando Cano—Secretario.

INTENDENCIA MUNICIPAL DE MALDONADO EMPLAZAMIENTO

De acuerdo con lo resuelto por el P. E. con fecha 10 del corriente, se emplaza a los propietarios de las construcciones existentes en la parte de la zona fiscal comprendida entre el carretero a Punta del Este y el mar, para que dentro del plazo definitivo de SEIS MESES a contar desde la fecha de la resolución citada, procedan a la demolición y retiro de los materiales respectivos, a excepción del molino y depósito de los señores Ameglio Hnos. y Cia. sobre los cuales se ha dictado resolución por separado, bajo apercibimiento de hacer efectivo en caso necesario, el retiro de aquellas por medio de la fuerza pública.—Maldonado, Junio 27 de 1912.—ANGEL F. MARTÍNEZ, Intendente int.—R. FERRANDO CANO, Secretario. ejl.

Belleza y juventud AGUA NIEVE



Suaviza y refresca el cutis, dando a la piel un blanco de nieve.—En venta en las Farmacias y casas del ramo. Único Depositario: A. MUNAR, Calle 18 de Julio, 159, Montevideo. v.27.oct.

EL «DÍA DE LOS TUBERCULOSOS»

Será este año el 2 de Setiembre

Así lo hace saber la siguiente nota de la Comisión Central: Montevideo, Julio 29 de 1912.—Sra. Presidenta del Comité D. de Damas.—Maldonado.—Distinguida señora: Causas ajenas a nuestra voluntad han retardado en este año el envío de útiles para la realización de la gran colecta en el nuevo «Día de los Tuberculosos» que celebraremos el día 2 de Setiembre por ser domingo el 1.º.

Las tarjetas conmemorativas ilustradas por el genial pintor español Don Mariano Barbasán y con pensamientos, poesías ó leyendas de escritores y literatos nacionales, recién podrán ir del 15 al 20 de Agosto.

Saludo a la distinguida señora y demás compañeras en la obra que nos congrega.—GUMA DEL CAMPO DE MUÑOZ, Presidenta.—PEPITA R. L. DE PAYSSÉ, Secretaria.

En Punta del Este constituyóse el Sub-comité de Damas, resolviendo realizar a fines de este mes una Velada en «Paz y Unión», pro-tuberculosos, — únicamente con elementos radicados en aque.lla localidad. — Entre otros, tomarán parte el señor Gordon y señora, Sra. Dolores G. de Costa, Sras. de Borralló, Sr. E. Pérez Aquino y varios niños de las escuelas.

Para la propaganda del caso solicitóse el concurso de la prensa fernandina: honrándose muy mucho EL COMBATE, al acceder gustosísimo al gentil peticitorio.

YA ERA TIEMPO

La Intendencia ha ordenado la construcción de cunetas transversales de piedra, en varias de las buaceladas de esta Ciudad: las que debido a las lluvias reinantes, estaban completamente intransitables.

Y a la calle Florida, a la altura del field del Atlético F. C., cuando se le quita su aspecto realmente indecoroso?

DEL SEÑOR GORDON

El inteligente compatriota que tan brillantemente clausurara la espléndida fiesta realizada en el *British House*, en honor de los diputados Sosa y Miranda, nos envía la siguiente tarjeta, cuyos párrafos transcribimos haciendo constar que lo dicho en oportunidad por EL COMBATE, no fueron simples galanterías sino justicieras frases, brotadas de lo más hondo, donde la sinceridad impera soberana.—Dice así:

Eco, León Gordon, profundamente agradecido por los elegios personales, hace el distinguido y talentoso Redactor de EL COMBATE.—Punta del Este, Agosto 3 de 1912.

Y la vieja tapera...

Por entre cuyas grietas silbaba el paupero, cayó también.—Cayó como su formidable vecino, el secular cañón de la caquina Rocha y Florida, víctima de la piqueta del progreso, que demoliendo edifica... Bien venidas sean esas rachas rugientes, que propician el avance de lo nuevo y de lo decoroso sobre los escombros y sobrecargas centenarias de cosas que quizás, en un pasado cuyo recuerdo ya se pierde entre las brumas del olvido, supieron de esbeltez y de refinamientos estéticos...

BREVES

El domingo ppdo. el tren que venía de Montevideo para esta Ciudad, descarriló al llegar a la Estación «Suárez», saliendo de la vía la locomotora y cinco vagones.

—Por no «ser menos», también el tren del lunes, descarriló a la altura de «la Sierra».—Vamos bien...

—Desde el lunes, la Inspección de Zona de la Defensa Agrícola ocupa su nuevo local de la calle Florida esquina Punta del Este.

—Asegúrase que reemplazará al Teniente Canto en el Deslucamiento Militar de esta Ciudad, el apreciable Teniente Prefumo, de brillante actuación en la defensa de Nico Pérez, y que ya estuvo radicado un tiempo entre nosotros.

